

CCS realizó taller sobre Desafíos de la reutilización y reciclaje del plástico

Las metas trazadas en el nuevo compromiso global de la economía del plástico son: eliminar los envases de plástico problemáticos de un solo uso a través del rediseño y la innovación, asegurarse que todos los envases de este material sean reutilizables, reciclables o compostables y aumentar la reutilización, recolección y reciclaje.



El Comité de Sostenibilidad de la Cámara de Comercio de Santiago (CCS), realizó el taller “Desafíos de la reutilización y reciclaje del plástico”, el cual reunió a actores del ámbito medioambiental, empresarial, académico e industrial.

En el encuentro se presentaron estadísticas relacionadas con la generación mundial de basura, la cual se estima que aumentará a 3.400 millones de toneladas al 2050, equivalente a un aumento de 70% en comparación a los niveles actuales, según un informe del Banco Mundial realizado el año pasado. De acuerdo al mismo estudio, se destacó que en 2016 el mundo generó 242 millones de toneladas de residuos plásticos, equivalente al 12% de todos los residuos sólidos producidos.

En cuanto a la realidad de los océanos, las cifras dan cuenta que 8 millones de toneladas de residuos plásticos se acumulan cada año. El 90% de la contaminación por plástico en el mar proviene de 10 ríos, 8 ubicados en Asia y 2 en África. Los países más contaminantes son: China, Indonesia, Filipinas, Vietnam y Sri Lanka (estados de ingresos medios con rápido desarrollo), siendo el río

Yangtsé el más contaminante, ya que vierte hasta 1,5 millones de toneladas de desechos plásticos en el Mar Amarillo.

Entre los países que más basura generan en América Latina figuran: México en primer lugar con 1,16 kilogramos al día, seguido por Chile con 1,15 kg., Argentina con 1,14 kg., República Dominicana con 1,08 y Brasil con 1,04 kg.

Ximena González, de la oficina Economía Circular del Ministerio del Medio Ambiente (MMA), presentó el plan de medidas contra la contaminación por plástico en Chile, basado en el nuevo compromiso global de la economía del plástico, en el que las metas trazadas son: Eliminar los envases necesarios y problemáticos de un solo uso (cubiertos, platos, bombillas, globos, bastones y contendedores) a través del rediseño y la innovación; asegurarse que todos los envases sean reutilizables, reciclables o compostables; aumentar la reutilización, recolección y reciclaje de envases de plástico post consumo y, finalmente, aumentar el reciclado de envases.

Asimismo, explicó las tres estrategias que se están trabajando a nivel mundial para transformar el mercado global de envases en materia de empaque, que tiene que ver con: El reciclaje, el rediseño y el reúso.

Para Magdalena Balcells, gerente general de la Asociación Gremial de Industriales del Plástico (Asipla), la economía circular es una estrategia o sistema de aprovechamiento de recursos que se logra mediante reducción, reutilización y reciclaje. Aboga por rediseñar y optimizar la fabricación de productos para que se reintegren al sistema productivo o vuelvan a la naturaleza sin causar daño.

Balcells explica que en Europa un 40,9% de los residuos plásticos se recicla, un 38,8% se destina a valorización energética y un 20,3% va a relleno sanitario. Agrega que la estrategia europea para el plástico en una economía circular destaca el rol que debe cumplir el diseño de éstos, con el fin de permitir mayor durabilidad, reutilización y un reciclado de alta calidad. Así, la meta trazada es lograr, al 2030, que más del 50% de los residuos plásticos generados en Europa sean reciclados.

Reciclaje en Chile

De acuerdo al Primer Estudio de Reciclaje de los Plásticos en Chile, lanzado por Asipla en marzo pasado, el consumo de este material en el país el 2018 alcanzó las 990.000 toneladas, reciclándose sólo 83.679 toneladas al año, equivalente al 8,5% del consumo total. Sin embargo, sostiene que la capacidad disponible que hay en Chile para reciclar plástico permitiría doblar la tasa de reciclaje. “Esto da cuenta de que la industria sí está preparándose y anticipándose, pero necesitamos que el material llegue en condiciones óptimas (que las personas sepan separar) y encontrar dónde incorporar esa materia prima reciclada” explica Balcells.

Agrega que del total anual de plásticos reciclados 14.281 toneladas (17%) son de origen domiciliario y 69.398 toneladas (83%) de origen no domiciliario. Explica que el plástico PET (botellas plásticas) concentra reciclaje domiciliario, con 55% (7.889 toneladas por año), donde la mayor cantidad de capacidad instalada para reciclaje se concentra en la Región Metropolitana. En Chile, el reciclaje de plásticos se focaliza principalmente en las resinas PE, PP y PET, en coherencia con lo que ocurre a nivel mundial.

Plásticos de un solo uso

Por su parte César Sáez-Navarrete, de la Facultad Ingeniería de la Universidad Católica de Chile, presentó el estudio “Directrices, Normativas y Técnicas sobre Plásticos de un solo uso”, el cual fue solicitado por la Asociación de Supermercados de Chile, y cuyo objetivo fue recopilar, sistematizar y analizar antecedentes técnicos y regulatorios respecto al uso de plásticos de un solo uso, identificando principales impactos ambientales y económicos. Ello, con el fin de poder orientar acciones y directrices en debates futuros sobre la implementación de políticas públicas que busquen regular la comercialización y uso de diferentes tipos de plásticos, como también el diseño de normativas que sean adicionales a la ley 20.920 (Ley REP).

En cuanto a los resultados del estudio, el especialista detalló que la tendencia internacional apunta a restringir el uso de materiales que no permitan una gestión de residuos eficiente como los productos de un solo uso. Asimismo, existen bioplásticos que pueden reemplazar la totalidad de los plásticos tradicionales. Sin embargo, sólo algunos han alcanzado un precio competitivo, su producción representa una escala limitada y las fuentes de biomasa pueden competir con fuentes alimentarias.

El informe establece que los bioplásticos generan una oportunidad de mejora en la gestión de residuos, dado que permiten simplificar la recolección de plásticos en un solo contenedor de “biodegradables”. La gestión mezclada con plásticos no biodegradables también se simplifica con miras a la valorización energética.

Otro punto que estableció el estudio es que los plásticos biodegradables pueden disponerse en rellenos sanitarios contribuyendo a la producción de biogás y a la generación eléctrica, esquema ya utilizado para grandes rellenos sanitarios en Chile.

Aprendizaje de economía circular

Durante el taller se presentó el caso de aprendizaje de Comberplast, empresa con 45 años de trayectoria que fomenta la economía circular a través de la innovación

en plástico, con el convencimiento que el plástico mejora la calidad de vida de las personas. “Nos propusimos hacer proyectos de economía circular, porque seguimos pensando que el plástico no se bota, es un material maravilloso: Moldeable, barato y como no biodegrada está para ayudar eternamente, pero hay que usarlo nuevamente”, señaló Michel Compagnon, gerente Comercial de la empresa.

Compagnon, explicó que la declaración de principios de la empresa es por un lado ser parte de la solución, no de la polución, renunciaron a fabricar productos descartables que equivalen al 48% del mercado. Nos planteamos como propósito “limpiar el mundo del plástico, usándolo como herramienta” con eso sentimos que no tenemos competencia, sino que se abrió la puerta a la colaboración, porque nos asociamos con diversas empresas para hacer esto”.

Así explica que hoy la empresa recicla 6 mil toneladas de plástico al año, transforma 8 mil toneladas de productos, fabrican miles de productos todos 100% reciclables y reciclan todo tipo de materiales incluso los N° 7 (nylon, policarbonato, ABS, etcétera).

En cuanto a los proyectos de economía circular que están funcionando, destacó uno que realizan con CCU utilizando cuerdas y redes del sur de Chile, que los transforman en pellets y luego hacen pallets, incorporando alta tecnología y trazabilidad.

Asimismo, destacó los jardines verticales de Mall Plaza los Dominicos, realizados con 42 toneladas de polipropileno de bolsa de papas fritas y otros productos. “Le pusimos un riego por goteo a cada planta y consume 20% menos de agua que otros sistemas de jardines verticales”.